

Desorganización, vecindarios y la intervención del control social¹

*Valéria Cristina de Oliveira
Corinne Davis Rodrigues*

Resumen

Este artículo trató de investigar los condicionantes de la victimización en vecindarios de tres capitales brasileñas, con énfasis en la participación de mecanismos que propician el desarrollo de diversas formas de control social en interacción. El control social fue tratado, por lo tanto, como elemento interviniente para dilucidar la relación entre características estructurales y crimen, una asociación señalada por la Teoría de la Desorganización Social a mediados del siglo XX.

Para el análisis se utilizaron datos secundarios provenientes de investigaciones de victimización organizadas por el Centro de Estudios de Criminalidad y Seguridad Pública de la Universidad Federal de Minas Gerais (Crisp/UFGM) en colaboración con otros centros de investigación del país entre 2005 y 2006, resultando en la posibilidad de comparación de bancos de datos referentes a la victimización en Belo Horizonte, Curitiba y Río de Janeiro. Los datos fueron analizados a partir de modelos jerárquicos adecuados a la estimación de la probabilidad de victimización según las características de los vecindarios en esas grandes ciudades.

Palabras clave: victimización, desorganización social, abordaje sistémico, control social, vecindario.

¹ Agradecemos al profesor Cláudio Chaves Beato y al Centro de Estudios de Criminalidad y Seguridad Pública (Crisp/UFGM), por el amplio acceso al banco de datos de las Investigaciones de Victimización utilizadas en este trabajo.

Abstract**Disorganization, neighborhoods
and the intervention of social control**

This article aims to investigate the determinants of victimization in the neighborhoods of three Brazilian capitals, with emphasis on the involvement of mechanisms that favor the development of various forms of social control in interaction. Social control was treated, therefore, as an intervening variable to clarify the relationship between structural characteristics and crime, an association appointed by the Social Disorganization Theory in the mid-twentieth century.

For the analysis we used secondary data from victimization surveys organized by the Center for the Study of Crime and Public Safety, Federal University of Minas Gerais (Crisp/UFMG) in partnership with other research centers in the country between 2005/2006, resulting in the possibility for comparison of databases related to victimization in Belo Horizonte, Curitiba and Rio de Janeiro. Data were analyzed using hierarchical models suitable for estimating the chance of victimization according to the characteristics of the neighborhoods in these cities.

Key words: victimization, social disorganization, systems approach, social control, neighborhood.

1. Introducción

Desde la publicación de *Juvenile Delinquency and Urban Areas* en 1942, los estudios relacionados con el crimen y la violencia han dedicado más atención a responder si de hecho las características de organización del espacio mantienen relación con los niveles locales de criminalidad. La Teoría de la Desorganización Social (TDS), la cual es un marco teórico para el mencionado trabajo, afirma que sí, pues se sugiere que regiones con gran inestabilidad residencial, intensa diversidad étnica y bajo nivel socioeconómico estarían marcadas por un debilitamiento de los lazos sociales, y por lo tanto presentarían más delincuencia juvenil (Shaw y Mckay, 1942).

En los años posteriores a la publicación del texto, muchas fueron las críticas y propuestas de perfeccionamiento del modelo desarrollado por la Escuela de Chicago, las cuales seguramente contribuyeron a la popularidad de ese programa de investigación en todo el mundo, principalmente en América del Norte. En relación con el contenido es posible afirmar que gran parte de esas contribuciones se aglutina en torno a tres grupos de motivaciones, a saber, 1) la revisión del concepto de desorganización social con el fin de dilucidar en qué medida se trata de un elemento distinto de aquel que se desea ex-

plicar, o sea, el crimen; 2) la inserción de factores que intervienen entre la estructura de las comunidades y el crimen, para dilucidar los mecanismos por los cuales se da esa asociación que se presenta de manera directa en el trabajo de Shaw y McKay y; 3) la necesidad de identificación de un modelo analítico que posibilite la aplicación de la hipótesis de la desorganización social en diferentes contextos culturales y socioeconómicos.

No sin razón, este trabajo se inserta en el grupo de aquellos que responden exactamente a esas últimas demandas. Se trata de una propuesta de aplicación de la TDS por medio de una de sus reformulaciones teórico-metodológicas más recientes, a saber, el abordaje sistémico. Mientras tanto, con el apoyo del análisis cuantitativo de los datos de la Encuesta de Victimización, se diseñaron estrategias para la identificación del papel de los mecanismos de control social sobre las probabilidades de victimización urbana. El énfasis de este trabajo recae sobre la investigación de la interacción de los niveles privado, *parroquial* [comunitario] y nivel público de control social, como condicionantes de menores probabilidades de victimización, siendo su efecto comparado entre tres importantes capitales brasileñas, a saber, Belo Horizonte, Curitiba y Rio de Janeiro.

2. La Teoría de la Desorganización Social (TDS)

Juvenile Delinquency and Urban Areas tiene como objetivo principal discutir la distribución geográfica del crimen, representando el desarrollo de una importante y más extensa propuesta teórico metodológica de análisis espacial de la delincuencia propuesta por la Escuela de Chicago. Por lo tanto, Shaw y McKay utilizaron datos longitudinales reunidos en tres momentos (1900 a 1906, 1917 a 1923 y 1927 a 1933) para analizar la distribución del local de residencia de jóvenes llevados a Corte en varias ciudades norteamericanas, teniendo como foco la discusión de las elevadas tasas de criminalidad en las llamadas zonas de transición urbana. Los investigadores concluyeron que sistemáticamente las regiones más próximas del centro de la ciudad, con mayor concentración de actividad comercial e industrial, presentaban mayores tasas de delincuencia.

Dichas regiones no habrían sido capaces de mantener un vecindario cohesionado y solidario como consecuencia de la gran inestabilidad residencial. Marcadas por problemas económicos y sociales, esas áreas serían singularizadas por conflictos entre códigos morales divergentes durante el proceso de socialización de los jóvenes, aumentando las probabilidades de que se involucraran en delitos. La confluencia de esos factores promovía, así, la dificultad

de controlar las actividades de los jóvenes y, de esa manera, controlar la delincuencia entre los habitantes (Shaw y Mckay, 1942).

2.1. Críticas y despliegues

Pocas propuestas fueron tan influyentes e inspiraron tantos otros trabajos en el campo de los estudios sobre el crimen en relación con la TDS, aunque eso no ocurrió sin que se hicieran críticas al proceso de construcción del problema y, principalmente, de las conclusiones extraídas de los resultados empíricos.

Sin duda, la principal crítica se relaciona con la acusación de que varios de los trabajos que se apropiaron del concepto de desorganización social a veces lo confundieron con el mismo fenómeno de la criminalidad en sí (Lander, 1954; Pfohl, 1985). A nuestra manera de ver, esta crítica se fundamenta en las limitaciones de la propuesta clásica de no dilucidar los mecanismos por los cuales la desorganización social y el crimen están asociados. Es un hecho que las características estructurales son los grandes indicadores de la TDS, aunque, la ausencia de un análisis más pormenorizado de sus efectos sobre la capacidad de regulación de los jóvenes aproxima demasiado las causas (desorganización) con su consecuencia (crimen).

Asimismo, con énfasis en la distribución de los indicadores de desorden, aunque esta vez en su relación con la hipótesis de la densidad de los lazos sociales, hubo quien afirmase así que los niveles elevados de criminalidad y de desorganización también se encuentran en áreas con gran cohesión social. En ese sentido, aunque la teoría es cuestionada por la implícita sugerencia de que la forma de urbanización y distribución de la delincuencia identificada por el estudio en Estados Unidos sería recurrente en otras áreas urbanas, o sea, el debilitamiento de los lazos sociales siempre causaría desorden y crimen (Kubrin y Weitzer, 2003).

Estas y otras cuestiones relegaron no sólo la TDS, sino también los estudios sobre el impacto de los vecindarios en la distribución de la criminalidad a una discreta posición en el campo de la producción académica durante las décadas de los años setenta y mediados de la década de los ochenta. Sin embargo, los años que se siguieron fueron para retomar la discusión sobre los efectos de vecindad, los cuales han articulado la cuestión de las características estructurales elementos como el papel de la segregación y desigualdad (Sampson, 2008), la distribución de otros problemas sociales además del crimen (Wilson, 1987), la capacidad de movilización (Sampson, Morenoff y Earls, 1999; Sampson, Raudenbush y Earls, 1997; Sampson, Morenoff y Gan-

non-Rowley, 2002), y la necesidad de un abordaje sistémico de la estructura social (Bursik y Grasmick, 1993).

El hecho es que por esas nuevas lecturas del problema del impacto de las relaciones sociales locales sobre la criminalidad, las nociones de la TDS han presentado un renovado aliento en el campo académico y curiosamente, a partir de ello, se han vuelto cada vez más objeto de análisis elaborados en países de América Latina. Posiblemente esto ocurra porque parte de las críticas que se suscitaron contra los presupuestos clásicos de Shaw y McKay que trataron de responder las especificidades pertinentes a los países en desarrollo, a saber, significativa desigualdad social y de acceso a servicios públicos (Vélez, 2001), las dificultades para la construcción del compromiso cívico y movilización comunitaria (Arias, 2004), la gran cohesión social localizada en áreas de intensa privación económica y concentración de crímenes contra la persona (Villarreal y Silva, 2004; Rodrigues, 2006) y una tendencia a la división de los lazos sociales en las áreas más ricas de las ciudades. ¿Es posible hablar del papel de los vecindarios para el control del crimen en regiones con esas características? El concepto de eficacia colectica y el de abordaje sistémico fueron construidos para afirmar que sí, y por eso serán presentados a continuación.

Eficacia colectiva

Sin embargo, el concepto de eficacia colectiva creado y divulgado por Robert J. Sampson sugiere una interesante estrategia de superación de las limitaciones observadas en los estudios clásicos de desorganización social sin abandonar lo que el autor considera el logro más importante de la TDS; o sea, la importancia de las relaciones sociales a nivel de vecindario actuando sobre la dinámica de crimen y violencia en áreas urbanas. Para la elaboración de este concepto, Sampson parte de algunas contradicciones impuestas por el modelo tradicional para el análisis de la desorganización social (Sampson, Raudenbush y Earls, 1997; Sampson, 2012). La primera de ellas tiene que ver con el hecho de que no en todas las comunidades cohesionadas con fuertes lazos sociales entre los habitantes presentan gran capacidad de ejercer control social, lo que ya había sido discutido por Wilson en el estudio de la concentración de desventajas (Wilson, 1987). La segunda cuestión puede ser vista como una calificación de la primera y señala el equívoco de la negación de que los lazos sociales también pueden volverse al nivel de vecindario, un instrumento de proliferación de técnicas y comportamientos criminales (Arias y Rodrigues, 2006).

Como respuesta, Sampson afirma que la expectativa de que el vecindario se involucre en iniciativas orientadas al control de actividades criminales en

la región dependen de la existencia de una extensa red de relaciones sociales (Sampson, Raudenbush y Earls, 1997; Sampson, 2012). Esta premisa está fundamentada en la noción de que los lazos sociales débiles (las relaciones eventuales) son más eficientes para la circulación de información externa a la red de origen de los individuos en la medida en que favorecen el contacto con otros grupos (Granovetter, 1973).

En resumen, la eficacia colectiva sería un atributo colectivo construido a partir de la intermediación de los lazos comunitarios y las relaciones de vecindad entre las características estructurales y el crimen. Sin embargo, la eficacia comprende el énfasis en la importancia de que los mismos sean acompañados de una disposición para actuar sobre los problemas comunitarios, inclusive el crimen, implicando así la existencia de lazos (solidaridad y confianza), participación comunitaria y de una manera general la capacidad de intervenir para la resolución de problemas comunitarios (Sampson, Raudenbush y Earls, 1997; Sampson, Morenoff y Earls, 1999).

De esa manera, desde el punto de vista operacional, el gran avance de la eficacia colectiva frente a los análisis basados exclusivamente en el papel de la cohesión social, es insertar la dimensión de la capacidad de ejercer control social como la principal característica de una comunidad eficaz. La medición de la capacidad de actuar colectivamente buscando medidas de control de las acciones divergentes parece ser el principal avance propuesto por esa vertiente.

Abordaje sistémico: el papel del control social

El principal exponente de este modelo de análisis es el trabajo de Bursik y Grasmick (1993), que en *Neighborhoods and Crime* admite la perspectiva sistémica como una posibilidad de reacomodo del modelo estructural de Shaw y McKay (1942). En resumen, el objetivo de dicha publicación fue a través del diseño de un panorama contemporáneo de las teorías ecológicas y especialmente de la TDS, establecer el control social como la pieza que faltaba en el argumento tradicional. Mientras tanto, los autores vuelven a recorrer el camino de aquellos que identificaron en el vecindario la unidad de interés para los trabajos, destacando el papel del control social como elemento que puede contribuir a la reducción del crimen (Bursik y Grasmick, 1993).

Dicho esto, la propuesta sistémica de Bursik y Grasmick (1993) consiste en la articulación de 3 (tres) diferentes niveles de control social, los cuales en interacción serían capaces de fortalecer las relaciones comunitarias al punto de que fueran capaces de inhibir el crimen y la delincuencia. El abor-

daje sistémico comparte con el concepto de eficacia colectiva la noción de que el establecimiento de contactos externos a la convivencia local puede ampliar la capacidad de una comunidad para que alcance beneficios colectivos. Asimismo, esta comunidad valoriza más la interacción de los diferentes niveles de relaciones sociales establecidas en el espacio, asumiendo la articulación entre las relaciones personales, comunitarias y con el poder público como la principal característica de comunidades con baja incidencia criminal.

El nivel privado de control social está representado por las relaciones familiares y de amistad establecidas de forma intensa y constante. Padres, parientes cercanos, amigos en el vecindario constituyen el grupo responsable de limitar las oportunidades de involucramiento en actividades delincuenciales (Hunter, 1985: 232; Hawkins, 1989, en Bursik y Grasmick, 1993). El control ejercido por los amigos y parientes cercanos se expresa a través de la crítica, de la reprensión verbal y hasta de la resistencia a la participación de aquel que comete el delito en eventos y encuentros colectivos.

El control sistémico de nivel *parroquial* [comunitario] se expresa por las relaciones interpersonales en el vecindario y por la participación en grupos de comunidad. Dichas estructuras, además de actuar directamente sobre el comportamiento de los habitantes, restringiendo las posibilidades de actuación delictiva, también se hacen presentes en la creación de mecanismos indirectos de coerción. La estructura normativa condiciona la acción y disminuye las oportunidades de involucramiento con la delincuencia por parte de individuos con mayor centralidad en las redes de relacionamiento. A medida que la mirada se disloca de la “casa” (usada como metáfora para el espacio privado) hacia el vecindario, se alcanza el dominio físico del orden *parroquial*, que a pesar de ser semejante al dominio público, es distinto por el mantenimiento de lazos de vecindad que escapan al perfil anónimo de las relaciones públicas (Bursik y Grasmick, 1993).

El nivel público de control social informa sobre la existencia de canales eficientes de comunicación con las instituciones públicas como agencias de suministro de agua y luz, la prefectura, la policía y demás órganos responsables de la oferta de servicios públicos.

El papel del nivel público en articulación con las demás esferas de control social es contribuir a la transformación de las imágenes construidas acerca del ambiente e intervenir sobre las probabilidades de involucramiento de los habitantes con la delincuencia. Lo que vuelve diferente al nivel público de los otros dos es la inclusión del actor dotado de poder ampliado de decisión y de distribución de recursos, elementos importantes para acciones de control y prevención de la criminalidad (Bursik y Grasmick, 1993).

Frente a todo esto, la propuesta de este artículo es dar continuidad a este programa de investigación, indagando ahora la influencia de los lazos sociales, puestos aquí como indicadores de control en los tres niveles de organización social, sobre las probabilidades de victimización. La opción del abordaje sistémico de los efectos de control social en los vecindarios responde a una necesidad de adecuación del diseño teórico y, así, metodológico, al modelo de organización de la participación política comunitaria en Brasil. Desde nuestro punto de vista, a pesar de las muchas similitudes con la propuesta de la eficacia colectiva, al distinguir entre el contacto con agencias públicas prestadoras de servicios (nivel público) y la movilización de asociaciones y organizaciones de orden comunitario (nivel *parroquial*) el abordaje sistémico amplía las oportunidades para que se problematice el perfil del control ejercido por los vecindarios urbanos y aquellos que se muestran más eficientes en uno u otro contextos.

Esto representa un punto muy positivo, principalmente considerando la desigualdad de acceso a canales públicos para la solución de problemas. O sea, el contacto con las instituciones públicas se distribuye de manera desigual entre los vecindarios, dando una expectativa de mayor eficiencia a la acción practicada en áreas con mayor concentración de riqueza y capital social.

Para dirigir este proceso, el trabajo será desarrollado a partir de una única hipótesis de investigación, la cual guiará todas las etapas desde el rastreo bibliográfico hasta la construcción y el análisis de los modelos empíricos. Ésta representa una estrategia para evaluar la capacidad predictiva del nivel *parroquial* de control social, el cual está sobrevalorizado en la TDS por las muchas referencias al papel de los lazos sociales entre vecinos, favoreciendo el ejercicio de la vigilancia sobre el comportamiento de los jóvenes. De tal forma, esa hipótesis sugiere que aun cuando el indicador de cohesión social presente asociación positiva con la victimización, como lo señalan las investigaciones producidas en Brasil, la relación entre el crimen y el nivel público de control social será negativa para todos los municipios, al demostrar la relevancia de estos últimos indicadores que condicionan la dinámica de delitos y violencia en áreas urbanas.

3. Datos y metodología

Para el desarrollo de este análisis serán utilizados los bancos de datos de la “Investigación de victimización 2005/2006” organizada por el Centro de Estudios de Criminalidad y Seguridad Pública (Crisp), vinculado a la Universi-

dad Federal de Minas Gerais (UFMG). La encuesta se llevó a cabo en campo en Belo Horizonte y municipios vecinos y también en las capitales de Rio de Janeiro y Curitiba, además del municipio de Foz do Iguaçu. La realización de la investigación en estos otros municipios se dio a través de la colaboración con instituciones de enseñanza e investigación de esos estados.

El instrumento de recolección de información asumió patrones similares, con la manutención de la mayor parte de las cuestiones de investigación de Belo Horizonte. El proceso de muestreo probabilístico estratificado también fue mantenido, siendo común la selección de habitantes con edad superior a los 15 años residentes en domicilios seleccionados de modo a garantizar la representatividad del sector censal.

3.1. Técnicas estadísticas y modelos ajustadas

En el modelo estadístico jerárquico logístico propuesto en este ejercicio la victimización en áreas vecinas es tomada como variable respuesta a ser analizada a partir de elementos individuales y características de las comunidades. Entre éstas, destacamos los tres bloques fundamentales de la perspectiva sistémica, a saber, los niveles privado, *parroquial* y público de control social. Además de los indicadores de cada grupo también forman parte del estudio los elementos clásicos de la TDS, así como indicadores del desorden social y físico característicos de la teoría de las “ventanas rotas”. Como condicionantes del carácter individual se seleccionaron variables sociodemográficas y otras que informan sobre las actividades diarias con objeto de medir los factores de riesgo.

El presente trabajo consiste en articular la información citada en un modelo empírico coherente y capaz de ofrecer elementos para responder de forma razonable la pregunta principal de la investigación: ¿cuál es el impacto de los tres niveles de control social como factor complementario a las privaciones estructurales condicionando la victimización?

Las bases de datos disponibles permiten la definición de tres niveles de análisis: el entrevistado, el sector censal, y la ciudad. Este último, por la pequeña cantidad de casos, toda vez que son tres municipios, se incluirá tan sólo como variable independiente en el modelo general para control del efecto del municipio.

En el caso de la medición del “vecindario” y conforme a muchos otros trabajos publicados en las últimas décadas (Sampson, Morenoff y Gannon-Rowley, 2002), se optó por la utilización de las unidades geográficas utilizadas en los censos poblacionales. En el caso de Brasil, las unidades equivalentes a

los vecindarios son los sectores censales definidos por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), los cuales fueron considerados en el proceso de muestreo de la investigación.

Los datos de los tres municipios fueron reunidos en un único banco, por lo que es necesario subrayar que se hizo un esfuerzo por seleccionar tan sólo las variables equivalentes entre las muestras. En los casos de cuestiones ausentes en este o en aquel municipio, hubo exclusión de información en todos los bancos.

Para el cálculo de la probabilidad de victimización utilizamos el *software* Hierarchical Linear (and Nonlinear) Model (HLM 5.05). En este artículo el carácter de la variable respuesta nos llevó a utilizar dos de los llamados modelos lineales generalizados jerárquicos (MLGJ), que corresponde a modelos para los cuales la variable respuesta no es lineal y es inexistente el supuesto de la normalidad de la distribución de los residuos (Hox, 1995).

En estos modelos la variable dependiente es transformada a través de una función de correlación para que sea usado el modelo lineal sobre la función de la variable dependiente (Bryk y Raudenbush, 1992). En el HLM hay el modelo de Bernoulli, adecuado para variables dicotómicas organizadas según criterios de fracaso o éxito en determinado fenómeno o característica. *Logit* es la función de correlación y promueve la linealización de la variable respuesta a través de la función logarítmica de la probabilidad de éxito ($\text{logit}(x) = \text{Ln}(x/1-x)$), conforme al modelo siguiente:

$$\begin{aligned} \text{Logit}(P_{ij}) &= \beta_{0j} + \beta_{1j} X_{ij} \\ \beta_{0j} &= \gamma_{00} + \gamma_{01} Z_{ij} + u_{0j} \\ \beta_{1j} &= \gamma_{10} \end{aligned}$$

donde:

- $\text{Logit}(P_{ij})$ = Función *logit* de la proporción de éxito
 β_{0j} = Coeficiente con efecto aleatorio
 β_{1j} = Coeficiente de pendiente fijo
 u_{0j} = Residuo aleatorio de nivel 2
 γ_{00} = Intercepto (ordenada al origen) medio entre las variables de nivel 2
 γ_{10} = Pendiente media entre las variables de nivel 2

3.2. Estadísticas descriptivas

Cuadro 1

Victimización en el vecindario según la naturaleza del evento y el municipio del hecho

	<i>Belo Horizonte</i>		<i>Curitiba</i>		<i>Rio de Janeiro</i>	
Victimización general	444	12.19%	597	18.19%	537	16.61%
Agresión	79	2.17%	39	1.19%	178	5.51%
Agresión sexual	11	0.30%	18	0.55%	24	0.74%
Hurto	205	5.63%	405	12.34%	208	6.43%
Robo	204	5.60%	185	5.64%	203	6.28%
N	3 642		3 282		3 233	

Fuente: *Pesquisas de vitimização da região metropolitana de Belo Horizonte, do Rio de Janeiro e de Curitiba e Foz do Iguaçu, 2005-2006* (Investigación de victimización de la región metropolitana de Belo Horizonte, de Rio de Janeiro y de Curitiba y Foz do Iguaçu, 2005-2006).

Cuadro 2

Descripción de las variables cuantitativas

<i>Variable</i>	<i>Desvío</i>				
	<i>Promedio</i>	<i>patrón</i>	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	
Nivel individual	Nivel socioeconómico (NSE)	49.31	5.06	39.4	65.75
	Factor de riesgo	50.47	5.99	43.07	69.17
	Factor de prevención	50.04	5.17	40.77	58.79
	Estabilidad	200.23	166.6	0	1 056
	Edad centralizada	26.18	17.28	0	77
Nivel de vecindario	Control privado	13.45	7.75	2.36	49.5
	Cohesión social	49.85	4.43	39.31	64.4
	Participación comunitaria	49.94	4.72	40.96	72.07
	Control sobre jóvenes	50.07	4.93	40.24	64.39
	Calidad de la PM	49.94	4.89	29.87	63.3
	Infraestructura*	49.87	5.13	14.19	53.92
Proporción de propietarios	0.75	0.16	0.2	1	

Cuadro 2 (Conclusión)

Variable	Desvío			
	Promedio	patrón	Mínimo	Máximo
Heterogeneidad racial	0.49	0.16	0	0.73
Nivel de Nivel socioeconómico	49.95	3.36	42.89	61.81
vecindario Desorden social	50.17	4.72	38.56	71.61
Desorden físico	50.48	4.97	40.91	65.23

Fuente: *Pesquisas de vitimização da região metropolitana de Belo Horizonte, do Rio de Janeiro e de Curitiba e Foz do Iguaçu, 2005-2006* (Investigación de victimización de la región metropolitana de Belo Horizonte, de Rio de Janeiro y de Curitiba y Foz do Iguaçu, 2005-2006).

* IBGE-Censo 2000.

Cuadro 3

Descripción de las variables cualitativas

	Belo Horizonte		Curitiba		Rio de Janeiro	
Hombre	1 595	43.79%	1 371	41.77%	1 961	60.66%
Negro	591	16.23%	102	3.11%	455	14.07%
Pardo	1 575	43.25%	575	17.52%	1 197	37.02%
Blanco	1 234	33.88%	2 462	75.02%	1 507	46.61%
Otros	138	3.79%	108	3.29%	68	2.10%
N (entrevistados)	3 642	100.00%	3 282	100.00%	3 233	100.00%
<i>Favela</i> *	52	27.66%	11	5.85%	29	15.43%
N (sectores)	188		178		172	

Fuente: *Pesquisas de vitimização da região metropolitana de Belo Horizonte, do Rio de Janeiro e de Curitiba e Foz do Iguaçu, 2005-2006* (Investigación de victimización de la región metropolitana de Belo Horizonte, de Rio de Janeiro y de Curitiba y Foz do Iguaçu, 2005-2006).

* IBGE-Censo 2000.

4. Resultados*4.1. Modelo I. Victimización general: “el efecto de las ciudades”*

El primer paso fue la elaboración de un modelo general de regresión jerárquica contando con dos niveles de análisis. El primero, como no podría dejar de

ser, el individuo, y el segundo el vecindario. Las capitales fueron incluidas como variables independientes a fin de controlar simultáneamente el efecto de los vecindarios y de las ciudades sobre las probabilidades de victimización.

Asimismo, en esa etapa tres modelos de regresión jerárquica logística fueron ajustados por separado. Esto es por el hecho de que deseamos observar la variación de los efectos cuando son separadas las naturalezas principales que componen la variable respuesta, a saber, el hurto y el robo.

A pesar del interés por estimar coeficientes de regresión para cada uno de los delitos que componen la variable dependiente, debido al pequeño número de casos de éxito; o sea, dada la pequeña cantidad de victimizaciones, no fue posible ajustar el modelo de regresión para los crímenes de agresión y agresión sexual. De esta forma, en esta sección, frente al modelo general (robo + hurto + agresión + agresión sexual), se analizarán tan sólo las victimizaciones por robo y hurto en el vecindario.

Si se observa el modelo general (Cuadro 4, modelo general) se verifica que la probabilidad media de la población de ser víctima en el vecindario es de 0.702716 cuando las variables explicativas en el modelo equivalen al promedio del grupo (nivel 1) o de la población (nivel 2).

Entre las variables individuales es posible identificar que los encuestados más expuestos al riesgo, así como los que buscan más medidas preventivas, presentan mayor probabilidad de victimización. De acuerdo con la literatura específica, los más viejos también presentan menor probabilidad de ser víctimas del delito, lo que se confirma en el modelo indicado en el Cuadro 4.

Entre las variables de interés del segundo nivel, solamente la cohesión social presentó una relación estadísticamente significativa, con incremento de 1.91% de la probabilidad de victimización. Ese resultado es extremadamente importante y, una vez más, informa sobre el carácter diferenciado de la dinámica del delito y de la integración social en Brasil, principalmente por tratarse de un estudio comparativo.

Comparativamente hablando, el modelo general atribuye a Rio de Janeiro la mayor oportunidad de victimización entre las capitales analizadas, puesto que tanto la variable indicadora de Belo Horizonte como la de Curitiba presentaron coeficientes negativos, demostrando que los habitantes de la capital de Minas Gerais tienen 49.81% menos riesgo de victimización en relación con los cariocas, en tanto que en Curitiba ese porcentaje es 25.90% inferior al de los habitantes de Rio de Janeiro.

Según estos resultados, la media del nivel socioeconómico del vecindario también aumenta las probabilidades de victimización en 3.52%, lo que también contradice los resultados clásicos de la TDS; sin embargo, aparentemente está influido por la gran participación de los crímenes

contra el patrimonio en la lista de aquellos reportados en investigaciones de victimización en el país. Las faltas de civilidad, o indicador de desorden social, también presentan un efecto significativo sobre la probabilidad de victimización; o sea, cuanto más intensas son las señales de desorden social en el vecindario, mayor es el riesgo de que los habitantes del área sean blanco de la criminalidad a nivel local, según la información de las investigaciones de victimización.

Victimización por robo o intento de robo

El modelo específico para estimar la tasa de oportunidad de ser víctima de robo o intento de robo en el vecindario parece haberse ajustado mejor a los datos y a los niveles de análisis disponibles en este ejercicio. Con respecto a las variables con efecto significativo en el modelo, meramente como indicador del factor de riesgo, dejó de ser relevante para la victimización, siendo sustituido entre las variables individuales por el nivel socioeconómico y por el sexo, que en este escenario elevan la probabilidad de victimización en 13.84% y 34.74%, respectivamente.

En el segundo nivel, es interesante notar la pérdida del efecto de la cohesión social, presente en el modelo general, y la manifestación de las variables de control social a nivel público afectando la oportunidad de que un habitante de esas capitales sea robado en su vecindario. De esa manera, entre mayor sea la disposición del vecindario para interaccionar con instituciones para ejercer control sobre las actividades de los jóvenes, mayor también será la probabilidad de ser víctima de ese delito en las proximidades de la casa (2.41%). Lo mismo ocurre con el crecimiento de la calidad de la infraestructura urbana, medida aquí conforme al acceso que se tiene al agua entubada y a la recolección de basura. La variación de una unidad de la variable infraestructura representa un crecimiento de 3.32% de la probabilidad de ser robado, manteniéndose constantes las demás dimensiones en el modelo (Cuadro 4, victimización-robo). Como sucedió en el modelo de regresión de la Victimización General, la variable NSE promedio también presentó un efecto significativo sobre el riesgo de victimización por robo consumado o atentado. En promedio, la elevación de una unidad del nivel socioeconómico del vecindario representa un crecimiento de 8.39% sobre la oportunidad de volverse víctima del crimen en cuestión.

Esta diferencia en relación con el comportamiento de este indicador clásico de la TDS puede ser adjudicada a dos factores que actúan articuladamente. El primero de ellos es la utilización de la variable victimización como respuesta al modelo estadístico aplicado en este ejercicio, pues el perfil de las

víctimas de crímenes violentos tiende a no corresponder con el perfil de aquellos que practican esos mismos crímenes, principalmente cuando involucran delitos contra el patrimonio. El segundo factor es la mayor segregación de espacio entre las comunidades norteamericanas. Ese factor hace que el NSE sea un elemento de distinción más poderoso entre los vecindarios en Estados Unidos que entre aquellas localizadas en Brasil. Aun cuando también haya gran concentración de riqueza en algunas áreas de la ciudad, no son raras en nuestro país las situaciones en que barrios de elevado NSE estén próximos a otros con considerable privación económica y, eventualmente, con actuación de grupos delictivos armados y gran concentración de crímenes contra las personas.

A lo anterior se suma el hecho de que los delitos contra el patrimonio tienden a concentrarse en áreas con fuerte atractividad; o sea, con mayor exposición de los sujetos de delito y mayor esperanza de volver a la acción delictiva (Beato, Peixoto y Viegas, 2004; Lima y Oliveira, 2008), es posible justificar la asociación positiva entre el NSE promedio y las probabilidades de victimización en las muestras analizadas.

La “desaparición” del efecto positivo de la cohesión social también puede justificarse por la restricción de este segundo modelo al delito de robo. Por lo general los ambientes cohesionados son aquellos donde los habitantes poseen menores ingresos y escolaridad, haciendo que los delitos más comunes en esas áreas no sean aquellos contra el patrimonio. Esa misma asociación, entre población de los estratos sociales más elevados y criminalidad motivada por cuestiones económicas, puede ser accionada como posible explicación para el efecto negativo de la variable *favela* en este modelo específico. Los entrevistados residentes en sectores subnormales, según la definición de IBGE, poseen 48.10% menos riesgo de victimización por atentado de robo o robo consumado que los habitantes de otras regiones de las ciudades.

Una vez más, residir en Belo Horizonte o Curitiba indicó la reducción del riesgo de victimización comparado con Rio de Janeiro, con un porcentaje de reducción de 41.88% para los belorizontinos y 61.00% para los curitibanos.

Victimización por hurto

A pesar de también estar caracterizado como un delito contra el patrimonio, el hurto adquiere formas distintas a la del robo cuando se establecen comparaciones entre sus diferentes condicionantes. La ausencia del uso de fuerza física disminuye los riesgos de la práctica y, por lo tanto, lo vuelve menos asociado a la atractividad del sujeto blanco del delito, ya que se arriesga poco al cometimiento del acto. En nuestro modelo se verifica el efecto de mantener el sexo, subrayando mayor victimización masculina (17.88%) y

menor riesgo de hurto hacia los pardos comparado con el de blancos (18.73%) (Cuadro 4, modelo-hurto).

Los factores de riesgo que reúnen la frecuencia de circulación fuera del vecindario, el hábito de andar por las calles en la noche o en las madrugadas, así como portar objetos de valor, parecen bastante asociados al nivel socioeconómico del individuo. Por lo tanto, en estos tres modelos sólo una variable presentó efecto significativo cuando la otra dejó de figurar como elemento condicionante de la probabilidad de éxito en la variable dependiente. Para el hurto, los factores de riesgo regresan al escenario, indicando un incremento de 10.69% con el crecimiento de una unidad en la escala de riesgo.

Al nivel de vecindario, entre las variables de control, tan sólo la cohesión social presentó efecto positivo y significativo, demostrando incremento de la probabilidad de victimización por hurto frente al crecimiento de la confianza, del intercambio de favores y de la frecuencia de contactos con los vecinos. Es interesante notar que por primera vez en este ejercicio, el municipio de Curitiba figuró como ciudad donde los habitantes tendrían mayores probabilidades de ser robados cuando se los compara con los habitantes de Belo Horizonte y Rio de Janeiro.

De manera general, al contrario de lo que podríamos suponer al definir las hipótesis de la investigación, por lo menos una dimensión de control social a nivel *parroquial* presentó gran participación entre las variables para condicionar la victimización. La existencia de fuertes lazos de sociabilidad, aunque no contribuye a la reducción de la probabilidad de ser víctima, puede sí ser factor que contribuya a elevar ese riesgo; o sea, contradice tanto al TDS como a sus desarrollos, una vez que en el modelo ajustado en este trabajo, los indicadores de control al nivel *parroquial* y público también están siendo ajustados.

Eso significa que en comunidades con el mismo involucramiento de la población con el sector público, lo que sería expresado por la calidad de los servicios prestados en la región, los habitantes de áreas de mayor cohesión social también están expuestos a un mayor riesgo de victimización general (hurto + robo + agresión + agresión sexual) y victimización por hurto.

El tiempo de residencia en el vecindario también fue indicador de mayor riesgo de victimización, presentando comportamiento diferente al esperado. Los dos resultados parecen formar parte del mismo fenómeno, el cual fue tratado de manera tangencial en la sección dedicada a los estudios sobre Brasil. Esto fue debido a que surgió la discusión en torno a los criterios que mantienen estables los vecindarios en el país, toda vez que, aparentemente, no incluyen de manera tan intensa las necesidades básicas, como la calidad de vida que se lleva por residir en un área con menos criminalidad.

Cuadro 4

Resultados del modelo de regresión logística jerárquica. Belo Horizonte, Curitiba y Rio de Janeiro, 2005-2006

	<i>Victimización general</i>			<i>Victimización-robto</i>			<i>Victimización-hurto</i>		
	<i>Coefficiente (error patrón)</i>	<i>(%)^a</i>		<i>Coefficiente (error patrón)</i>	<i>(%)^a</i>		<i>Coefficiente (error patrón)</i>	<i>(%)^a</i>	
Nivel 1-individuo									
Hombre	0.058231 (0.066658)	6.00%		0.298157 (0.092070)	***		0.164472 (0.085120)	34.74%	* 17.88%
Negro (ref.: blanco)	-0.096749 (0.109230)	-9.22%		-0.261629 (0.159975)			-0.152403 (0.149562)	-23.02%	-14.14%
Pardo (ref.: blanco)	-0.115924 (0.074163)	-10.95%		-0.169795 (0.110269)			-0.207445 (0.094169)	-15.62%	** -18.73%
Otras categorías raciales (ref.: blanco)	0.112719 (0.177215)	11.93%		-0.015119 (0.288647)			0.292882 (0.211337)	-1.50%	34.03%
NSE	0.112719 (0.044896)	11.93%		0.129665 (0.034741)	**		0.056462 (0.055028)	13.84%	5.81%
Edad centrada en 15 años	-0.014165 (0.002198)	*** -1.41%		-0.011422 (0.003216)	***		-0.008268 (0.002830)	-1.14%	*** -0.82%
Factores de riesgo	0.111472 (0.030659)	*** 11.79%		0.067553 (0.041287)			0.101568 (0.042757)	6.99%	** 10.69%

Cuadro 4 (continuación)

	Victimización general		Victimización-robo		Victimización-hurto	
	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a
<i>Efectos fijos</i>						
Factores de prevención	0.133902 (0.032362)	*** 14.33%	0.200424 (0.052965)	*** 22.19%	0.141336 (0.040144)	*** 15.18%
Tiempo de residencia en el vecindario	0.001549 (0.000219)	*** 0.16%	0.000908 (0.000291)	*** 0.09%	0.001604 (0.000286)	*** 0.16%
Nivel 2-vecindario						
Nivel privado	-0.002554 (0.000594)	-0.26%	-0.002572 (0.007830)	-0.26%	-0.000971 (0.006248)	-0.10%
Nivel <i>parroquial</i> -cohesión	0.018882 (0.001146)	** 1.91%	0.008647 (0.013569)	0.87%	0.027748 (0.012279)	** 2.81%
Nivel <i>parroquial</i> -asociativismo	0.002504 (0.001524)	0.25%	-0.002502 (0.018050)	-0.25%	0.002706 (0.015424)	0.27%
Nivel público-calidad de la PM	0.007084 (0.000979)	0.71%	0.018629 (0.012675)	1.88%	0.01418 (0.011423)	1.43%
Nivel público-control de los jóvenes	0.012796 (0.001156)	1.29%	0.023859 (0.013756)	*	0.010348 (0.012428)	1.04%
Nivel público-infraestructura	0.006586 (0.000892)	0.66%	0.032702 (0.015291)	** 3.32%	0.012646 (0.012883)	1.27%
Belo Horizonte (ref.: = RJ)	-0.689439 (0.020782)	*** -49.81%	-0.542575 (0.217908)	** -41.88%	-0.400159 (0.241098)	* -32.98%

Cuadro 4 (conclusión)

	Victimización general		Victimización-robo		Victimización-hurto	
	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a
Efectos fijos						
Curitiba (ref.: = RI)	-0.299753 (0.172845)	* -25.90%	-0.941706 (0.257869)	*** -61.00%	0.400899 (0.233414)	* 49.32%
TDS-proporción de propietarios	-0.099781 (0.222804)	-9.50%	-0.124604 (0.295972)	-11.72%	-0.263776 (0.280323)	-23.19%
TDS-heterogeneidad racial	0.179118 (0.286271)	19.62%	0.220729 (0.440488)	24.70%	0.101125 (0.353635)	10.64%
TDS-promedio del nivel socioeconómico	0.034606 (0.013769)	** 3.52%	0.080531 (0.017251)	*** 8.39%	0.002578 (0.017603)	0.26%
Desorden social	0.020382 (0.007817)	*** 2.06%	0.024562 (0.010938)	** 2.49%	0.007205 (0.011107)	0.72%
Desorden físico	0.001386 (0.008647)	0.14%	0.007455 (0.012469)	0.75%	0.001167 (0.011008)	0.12%
Favela	-0.190301 (0.122137)	-17.33%	-0.661239 (0.202122)	*** -48.38%	-0.143909 (0.162347)	-13.40%
Ordenada al origen, γ_{00}	-0.860265 (0.175125)	*** 0.70272	-1.923785 (0.224939)	*** 0.87256	-2.187626 (0.255920)	*** 0.8991

Fuente: *Pesquisa de vitimização em Belo Horizonte e região metropolitana, Curitiba e Foz do Iguaçu e Rio de Janeiro, 2005-2006* (Investigación de victimización en Belo Horizonte y región metropolitana, Curitiba y Foz do Iguaçu y Rio de Janeiro, 2005-2006).

^a Incremento porcentual dado por (exp. B)-1 *100.

* $p < 0.10$ ** $p < 0.05$ *** $p < 0.01$

Para gran parte de la población, principalmente aquella que habita en áreas de intensa movilidad criminal, los impedimentos para que se cumpla la ley de la oferta y la demanda del mercado inmobiliario urbano son mayores que los estímulos para la salida del vecindario. Por eso, a pesar de los amigos y de la estabilidad capaces de formar el tejido social que exige el pleno ejercicio del control social, esas áreas están todavía más expuestas a la criminalidad.

4.2. Modelo II. Estimación de los coeficientes por municipio²

Una vez vencida la fase de investigación del papel del municipio como elemento que condiciona las probabilidades de victimización, el trabajo buscó identificar las posibles diferencias en lo que respecta a las variables explicativas determinadas en el modelo general. Por tal motivo se construyeron análisis desagregados; es decir, de cada municipio aisladamente, con la replicación de las variables del modelo inicial. Habiendo definido la estructura del análisis empírico cabe destacar que los resultados empíricos de este trabajo se dieron a través de la selección cuidadosa de grupos conceptuales que dirigieron no sólo la elaboración del modelo sino también la descripción y el análisis de los resultados.

Al comenzar la comparación entre los municipios por las variables que presentaron significancia tanto para Belo Horizonte como para Rio de Janeiro y Curitiba, se corroboraron la edad, factores de riesgo, factores de prevención y tiempo de vivir en el vecindario, con una tendencia clara que se repitió siempre que el efecto de aquellos indicadores fue estadísticamente significativo (Cuadro 5). Así, en todos los municipios, el aumento de edad está asociado a la menor victimización general, de la misma manera que la mayor preocupación con medidas preventivas se asocia a un aumento de la probabilidad de victimización.

La modificación del comportamiento con la adopción de medidas preventivas designadas como factores de prevención también mostró asociación positiva con el riesgo de ser víctima de hurto en las tres capitales, así como el tiempo de vivir en el vecindario indica una elevación del promedio del riesgo de ser víctima de algún tipo de crimen y, específicamente, de robo.

Con respecto a las variables de interés, a saber, el control social a nivel privado, parroquial de barrio (colonia) y público, tan sólo en Belo Horizonte

² Los resultados de los modelos por municipios se presentarán en forma de cuadro resumen indicando el sentido de las asociaciones estadísticamente significativas. Los cuadros son presentados en apéndice.

se identificaron resultados más consistentes, principalmente para el modelo sobre la victimización por robo. Para aquel tipo de delito, los modelos de regresión jerárquica logística indicaron que las regiones donde los habitantes presentan mayor disposición hacia la participación comunitaria también tienden a presentar menor victimización por robo. Sin embargo, a pesar de ese resultado que coadyuva con las hipótesis sobre los efectos de vecindario, la movilización para el ejercicio del control sobre las actividades ilegales de los jóvenes en la región demostró una relación positiva con el mismo delito: entre más control sobre los jóvenes, más robo. Lo mismo ocurre con el indicador de infraestructura urbana que también demuestra una asociación positiva con el delito de robo, demostrando que entre mejores sean las condiciones estructurales básicas del sector censal, mayores serán las probabilidades en la región de que las personas se vuelvan víctimas.

En ambos modelos ajustados para Rio de Janeiro, ser habitante de la *favela* reduce la probabilidad de victimización, lo que ocurre también en Belo Horizonte en el modelo ajustado para estimar la probabilidad de ser víctima de robo en el vecindario. Dichos resultados refuerzan la suposición de que los principales delitos captados por las investigaciones de victimización no representan aquellos que más afectan a los vecindarios más pobres del país, puesto que esas no son las primeras opciones en cuanto a la evaluación de costo beneficio de la acción por potencial criminal. Ese argumento favorece la explicación del efecto positivo tanto de la disposición para intervenir sobre el comportamiento de los jóvenes como de la calidad de los servicios básicos de infraestructura del modelo ajustado para robos e intentos de robo en la capital minera. Sin embargo, todavía mantienen dudas al respecto del hecho de que una mayor cohesión social eleva el riesgo de victimización por robo (o intento del mismo) en la misma ciudad.

5. Discusión

Este estudio comparativo trató de agregar elementos para ampliar el debate acerca del papel del vecindario sobre la victimización en Brasil. Aun con las limitaciones debidas a las pequeñas diferencias entre los instrumentos de recolección, la posibilidad de establecer un modelo analítico común a las tres capitales, evaluando el impacto de las variables de interés, sólo contribuye a la consolidación del campo como fuente inagotable de cuestionamientos y más trabajo. Así, en esta investigación quedaron en evidencia las diferencias en cuanto al riesgo de victimización en los tres municipios, habiendo sido Rio de Janeiro la capital donde el habitante entrevistado

Cuadro 5

Comparación de los coeficientes de regresión estimados para cada municipio

↑ Indica efecto positivo y estadísticamente significativo

↓ Indica efecto negativo y estadísticamente significativo

– Indica la no existencia de efecto significativo en el modelo ajustado

	Victimización general			Victimización-hurto			Victimización-robo*	
	BH	CUR	RJ	BH	CUR	RJ	BH	CUR
Variables individuales								
Hombre	↑	–	–	–	–	–	↑	–
Negro (ref.: blanco)	–	–	–	–	–	–	–	–
Pardo (ref.: blanco)	–	↓	–	–	↓	–	–	–
Otras categorías raciales (ref.: blanco)	–	–	–	↑	–	↑	–	–
NSE	–	–	–	–	↑	↓	–	–
Edad centralizada	↓	↓	↓	↓	–	–	↓	↓
Factores de riesgo	↑	↑	↑	–	–	↑	↑	–
Factores de prevención	↑	↑	–	↑	↑	↑	–	↑
Tiempo de vivir en el vecindario	↑	↑	↑	↑	↑	↑	–	↑
Variables del vecindario								
Nivel privado	–	–	–	–	–	–	–	–
Nivel parroquial-cohesión	–	–	–	–	–	–	↑	–
Nivel parroquial-asociativismo	–	–	–	–	–	↑	↓	–
Nivel público-calidad de la PM	–	–	–	–	–	–	–	–
Nivel público-control de los jóvenes	–	–	–	–	–	–	↑	–
Nivel público-infraestructura	–	–	–	–	–	–	↑	–
TDS-proporción de propietarios	–	↓	–	–	–	–	–	↓
TDS-heterogeneidad racial	–	–	–	–	–	–	–	–
TDS-promedio del nivel socioeconómico	↑	–	–	–	–	–	–	↑
Desorden social	–	–	↑	–	–	–	–	↑
Desorden físico	–	–	–	–	–	–	–	–
Favela	–	–	↓	–	–	↓	↓	–

Fuente: *Pesquisa de vitimização em Belo Horizonte e região metropolitana, Curitiba e Foz do Iguaçu e Rio de Janeiro, 2005-2006* (Investigación de victimización en Belo Horizonte y región metropolitana, Curitiba y Foz do Iguaçu y Rio de Janeiro, 2005-2006).

*El modelo específico para el robo en la capital carioca excedió el número máximo de interacciones previstas en este trabajo para la estimación de los coeficientes de regresión, o sea, 100 interacciones.

tendría la mayor probabilidad de victimización frente al contexto dado por las variables presentadas.

La confirmación del papel del vecindario como factor relevante para la explicación del crimen en todas sus manifestaciones también puede y debe ser identificada como una de las contribuciones de este ejercicio. Los modelos de regresión jerárquica trataron de identificar la existencia de ese efecto simultáneo de características individuales y del vecindario sobre la probabilidad de victimización y los resultados apuntaron hacia esa dirección, atribuyendo un razonable porcentaje de la variabilidad de la variable respuesta a las características del segundo nivel de análisis.

De esta manera, variables como *favela* y el promedio del nivel socioeconómico presentaron efecto significativo en algunos escenarios, demostrando que los vecindarios que agregan habitantes con más alto poder adquisitivo son aquellos donde crecen las probabilidades de ser víctima, por lo menos de los crímenes enumerados en las investigaciones y utilizados en este ejercicio. La *favela* mantuvo asociación negativa con la victimización en todos los escenarios donde su coeficiente de regresión fue estimado como significancia estadística, confirmando la tendencia de mayor participación del vecindario más rico entre aquellos donde son mayores las probabilidades de volverse víctimas de hurto y/o robo, en mayor parte, o de agresión y/o agresión sexual.

Específicamente en lo relativo al control social, los modelos propuestos fueron eficientes al demostrar la asociación entre la probabilidad de victimización y los indicadores de capacidad de intervención del vecindario en los niveles *parroquial* y público. Sin embargo, los resultados indicaron a veces tendencias diferentes de aquellas señaladas tanto por la TDS como por la literatura internacional más reciente sobre efectos del vecindario, a saber, la elevación de las probabilidades de victimización mediante el crecimiento de la cohesión y de la capacidad de supervisión de los jóvenes. Podemos enumerar dos principales pistas para la explicación de esas diferencias, la primera de tipo estructural y la segunda de naturaleza metodológica.

Desde el punto de vista estructural, se sugiere que dichos resultados sean reflejos de las especificidades del patrón de urbanización en Brasil y su relación con la desigualdad socioeconómica y de acceso a bienes y servicios. El tipo de organización comunitaria identificado en un país en desarrollo económico, marcado por un historial de reciente democratización, ciertamente difiere de contextos donde el compromiso y el civismo constituyen elemento fundamental de la propia historia del Estado. Nada de eso sugiere que la cohesión social y la participación en grupos no hagan parte de la cultura brasileña

y, por qué no, latinoamericana. No obstante, esa integración no siempre se refiere a mayor compromiso hacia medidas colectivas de control del crimen y de la delincuencia en los vecindarios urbanos, tanto en áreas más pobres como en regiones ricas de las grandes ciudades brasileñas (Silva, 2012). En las primeras, la cohesión social es factor de gran relevancia, volviendo la satisfacción de una serie de necesidades comunes como un factor de aproximación interpersonal, aunque esa proximidad no se traduzca automáticamente en eficacia.

La cuestión metodológica mantiene relación con el aspecto estructural y se relaciona con la necesidad de construcción de modelos que busquen de manera más directa el esclarecimiento de las relaciones de causalidad entre control y crimen en los más variados contextos. Al final de cuentas, la asociación entre esas variables en modelos de regresión presuponen la independencia entre las variables explicativas. No es posible descartar la existencia de la influencia conjunta de los condicionantes entre sí. La replicación de este análisis haciendo uso de un modelo estructural puede representar una de las estrategias posibles para la identificación de los efectos directos e indirectos de las variables de control en articulación con aquellas de naturaleza estructural.

Otra posibilidad, como ya señalamos arriba, puede ser la construcción de análisis basados en el acoplamiento del vecindario a partir de características estructurales, como aquellos indicadores clásicos de la TDS. Así, asumiendo la equivalencia entre vecindarios en lo que se refiere a la dimensión socio-económica, es posible bloquear y así medir el efecto del control social sobre la incidencia criminal.

Por ahora, se cierra este ejercicio con la afirmación de que a pesar de la crítica, la TDS representó un importante paso para reflexionar sobre el papel de la comunidad en la construcción de un ambiente pacífico. Se sabe que la organización social siempre asumió en las ciencias sociales un papel destacado en la construcción de argumentos dirigidos para el comportamiento y las decisiones de los individuos. Pero al tratar ese aspecto bajo la perspectiva del crimen y, de manera simultánea, presentar datos que confirmaron esa asociación, la Escuela de Chicago una vez más tuvo una importante contribución. Es de gran relevancia que las investigaciones de efectos de vecindad se apropien hasta aquí de esas premisas para cada vez más ampliar las posibilidades de explicación fundamentadas en el papel de lo colectivo.

De esta manera, al confirmar la asociación de medidas de control social, a diferentes niveles de actuación, sobre victimización, se abre un espacio para discutir de manera más atenta el papel de las políticas públicas basadas en la organización y estructuración de los barrios, pueblos y comunidades como el Brasil. Reflexionar sobre el modo en que los elementos estructurales in-

terfieren sobre la disposición y la efectividad del control de los individuos del y en el barrio puede auxiliar en la planeación de acciones que fuera del inmediatismo de las respuestas prontas alcancen resultados sólidos para el control del delito por medio de un ambiente propicio para una socialización no violenta basada en la integración y la participación.

Traducción del portugués de Fátima Andreu

Recibido: agosto de 2012

Revisado: junio de 2013

Correspondencia: Universidade Federal de Minas Gerais/Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas/Departamento de Sociologia e Antropologia/Avenida Antônio Carlos 6627/Cidade Universitária-Pampulha/31270-901/Belo Horizonte/Minas Gerais/Brasil/caixa postal 253/correo electrónico: VCO, valcrisoli@yahoo.com.br; CDR, cdrodrigues@fafich.ufmg.br

Bibliografía

- Arias, Enrique Desmond (2004), "Faith in Our Neighbors: Networks and Social Order in Three Brazilian Favela", *Latin American Politics and Society*, vol. 46, núm. 1, pp. 1-38.
- Arias, Enrique Desmond y Corinne Davis Rodrigues (2006), "The Myth of Personal Security: Dispute Resolution, Security, and Identity in Rio de Janeiro's Favelas", *Latin American Politics and Society*, vol. 48, núm. 4, pp. 53-81.
- Beato, Cláudio Chaves, Betânia Peixoto y Mônica Andrade Viegas (2004), "Crime, oportunidade, vitimização", *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 19, núm. 55, pp. 73-89.
- Bryk, Anthony S. y Stephen W. Raudenbush (1992), *Hierarchical Linear Models*, Thousand Oaks, Sage.
- Bursik Jr., R. J. y H. G. Grasmick (1993), *Neighborhoods and Crime: the Dimensions of Effective Community Control*, Nueva York, Lexington Books.
- Granovetter, Mark (1973), "The Strength of Weak Ties", *The American Journal of Sociology*, vol. 78, pp. 1360-1380.
- Hox, J. J. (1995), *Applied Multilevel Analysis*, Ámsterdam, TT-Publikaties.
- Hunter, Albert J. (1985), "Private, Parochial and Public School Orders: the Problem of Crime and Incivility in Urban Communities", en Gerald D. Suttles y Mayer N. Zald (orgs.), *The Challenge of Social Control: Citizenship and Institution Building in Modern Society*, Norwood, Ablex Publishing.
- Kubrin, Charis E. y Ronald Weitzer (2003), "New Directions in Social Disorganization Theory", *Journal of Research in Crime and Delinquency*, vol. 40, pp. 374-402.

- Lander, Bernard (1954), *Towards an Understanding of Juvenile Delinquency*, Nueva York, Columbia University Press.
- Lima, Luciana Conceição y Valéria Cristina Oliveira (2008), "Criminalidade e indicadores socioeconômica em uma abordagem contextual", trabajo presentado en el Encontro da Associação Brasileira de Estudos Populacionais (Encuentro de la Asociación Brasileña de Estudios Poblacionales), Caxambu, Minas Gerais.
- Pfohl, Stephen. J. (1985), *Images of Deviance and Social Control*, Nueva York, McGraw-Hill.
- Rodrigues, Corinne Davis (2006), "Civil Democracy, Perceived Risk and Safety in Brazil: an Extension of the Systemic Social Control Model", en Susanne Karstedt y Gary D. LaFree (eds.), *The Annals of the American Academy of Political and Social Science. Democracy, Crime and Justice*, núm. 605, Thousand Oaks, Sage.
- Sampson, Robert J. (2012), *Great American City: Chicago and the Enduring Neighborhood Effect*, Chicago, University of Chicago Press.
- Sampson, Robert J. (2008), "Moving to Inequality: Neighborhood Effects and Experiments Meet Social Structure", *American Journal of Sociology*, vol. 114, núm. 1, pp. 189-231.
- Sampson, Robert J., Jeffrey D. Morenoff y Felton Earls (1999), "Beyond Social Capital: Spatial Dynamics of Collective Efficacy for Children", *American Sociological Review*, vol. 64, núm. 5, pp. 633-660.
- Sampson, Robert J., Jeffrey D. Morenoff y T. Gannon-Rowley (2002), "Assessing 'Neighborhood Effects': Social Processes and New Directions in Research", *Annual Rev Sociology*, vol. 28, agosto, pp. 443-478.
- Sampson, Robert J., Stephen W. Raudenbush y Felton Earls (1997), "Neighborhoods and Violent Crime: a Multilevel Study of Collective Efficacy", *Science*, vol. 277, núm. 5328, pp. 918-924.
- Shaw, Clifford y Henry H. McKay (1942), *Juvenile Delinquency in Urban Areas*, Chicago, University of Chicago Press.
- Silva, Bráulio Figueiredo A. (2012), *Desorganização, oportunidade e crime: uma análise "ecológica" dos homicídios em Belo Horizonte*, Belo Horizonte, Universidad Federal de Minas Gerais, tesis de doctorado.
- Vélez, María B. (2001), "The Role of Public Social Control in Urban Neighborhoods: a Multi-level Analysis of Victimization Risk", *Criminology*, vol. 39, núm. 4, pp. 837-864.
- Villarreal, Andres y Bráulio Figueiredo A. Silva (2004), "Social Cohesion, Criminal Victimization and Perceived Risk of Crime in Brazilian Neighborhoods", documento presentado en la Annual Meeting of the American Sociological Association, San Francisco.
- Wilson, William. J. (1987), *The Truly Disadvantaged: the Inner City, the Underclass, and Public Policy*, Chicago, The University of Chicago Press.

Apéndice

Cuadro 6

Resultados de los análisis factoriales utilizados para la construcción de las covariables

<i>Dimensión</i>	<i>Variables</i>	<i>Eigenvalores (varianza explicada)</i>	<i>Alpha de Cronbach</i>
Nivel socioeconómico	Escolaridad	75.31	0.510
	Fajas de rendimiento mensual familiar		
Factores de riesgo	Núm. de veces que compró en otro barrio en los últimos 12 meses		
	Núm. de veces que durmió fuera de casa en los últimos 12 meses	46.38	0.422
	Núm. de veces que salió portando objetos de valor en los últimos 12 meses		
Factores de prevención	Por miedo a la violencia usted evita:		
	– salir de casa en la noche;		
	– conversar con personas extrañas;		
	– ir a lugares de la ciudad a que gustaría o que necesitaría;	50.66	0.755
	– usar algún transporte colectivo que gustaría o que necesitaría;		
– usar mismo camino entre la casa y el trabajo/escuela.			
Desorden social	En los últimos 12 meses, usted vio u oyó hablar, en su vecindario o en las proximidades, de:		
	– personas rompiendo vidrios, destruyendo o vandalizando;	59.79	0.592
	– molestando a otras personas;		

Cuadro 6 (continuación)

<i>Dimensión</i>	<i>Variables</i>	<i>Eigenvalores (varianza explicada)</i>	<i>Alpha de Cronbach</i>
Desorden social	– oyendo música alta; – discutiendo alto o dando fiestas hasta tarde.		
	Existencia de predios abandonados en el vecindario		
Desorden físico	C. de basura o desperdicios en la vía pública en su vecindario	70.83	0.785
	Existencia de lotes vacíos con basura y desperdicios o con yerbas altas en su vecindario		
Cohesión social	Frecuencia de visitas a los vecinos		
	Frecuencia de intercambio de favores y gentilezas	36.021%	0.602
	Confianza en los vecinos		
Asociativismo	Participación en asociaciones comunitarias		
	Existencia de organización, persona o grupo cuya meta es reducir los problemas de violencia	26.592%	0.504
Evaluación de la policía	Ve a la policía trabajando en el vecindario		
	Confianza en la policía	38.88%	0.603
	Eficiencia de la policía		

Cuadro 6 (conclusión)

<i>Dimensión</i>	<i>VARIABLES</i>	<i>Eigenvalores (varianza explicada)</i>	<i>Alpha de Cronbach</i>
Disposición para control de los jóvenes	¿Usted cree que los vecinos procurarían servicios públicos para control de las actividades de los jóvenes en el vecindario?	21.276%	0.960
Infraestructura urbana*	Proporción de domicilios con abasto de agua de la red municipal Proporción de domicilios con servicio de colección de basura	14.243%	0.311

Fuente: *Pesquisas de vitimização da região metropolitana de Belo Horizonte, do Rio de Janeiro e de Curitiba e Foz do Iguaçu, 2005-2006* (Investigaciones de victimización de la región metropolitana de Belo Horizonte, de Rio de Janeiro y de Curitiba y de Foz do Iguaçu, 2005-2006).

* IBGE-Censo 2000.

Cuadro 7

Resultados del modelo de regresión logística jerárquica. Belo Horizonte, 2005-2006

	Victimización general		Victimización-robo		Victimización-hurto	
	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a
Nivel 1-individuo						
Hombre	0.223055 (0.108880)	* 24.99%	0.550402 (0.145442)	*** 73.39%	0.182693 (0.149616)	20.04%
Negro (ref.: blanco)	-0.236816 (0.1163581)	-21.09%	-0.382975 (0.226682)	-31.82%	-0.370285 (0.253306)	-30.95%
Pardo (ref.: blanco)	-0.078526 (0.1127699)	-7.55%	-0.239369 (0.163634)	-21.29%	-0.037589 (0.173301)	-3.69%
Otras categorías raciales (ref.: blanco)	0.288904 (0.270716)	33.50%	-0.397416 (0.445003)	-32.79%	0.677287 (0.333498)	** 96.85%
NSE	-0.054453 (0.076749)	-5.30%	0.072501 (0.090692)	7.52%	-0.063405 (0.107268)	-6.14%
Edad centrada	-0.023034 (0.004144)	*** -2.28%	-0.019537 (0.005592)	*** -1.93%	-0.018434 (0.006166)	*** -1.83%
Factores de riesgo	0.086644 (0.044259)	** 9.05%	0.048626 (0.055220)	4.98%	0.102301 (0.062225)	10.77%

Cuadro 7 (continuación)

	Victimización general			Victimización-robo			Victimización-hurto		
	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a		Coefficiente (error patrón)	(%) ^a		Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	
Efectos fijos									
Factores de prevención	0.177272 (0.062006)	*** 19.40%		0.200471 (0.087703)	*** 22.20%		0.182174 (0.083451)	** 19.98%	
Tiempo de residencia en el vecindario	0.001363 (0.000402)	*** 0.14%		0.000175 (0.000551)	0.02%		0.001883 (0.000520)	*** 0.19%	
Nivel 2-vecindario									
Nivel privado	0.000614 (0.009863)		0.06%	0.000328 (0.012243)		0.03%	0.007628 (0.010532)		0.77%
Nivel parroquial-cohesión	0.027472 (0.020214)		2.79%	0.053819 (0.023382)	**	5.53%	0.011797 (0.034077)		1.19%
Nivel parroquial-asociativismo	-0.012746 (0.020225)		-1.27%	-0.05632 (0.025281)	**	-5.48%	-0.007251 (0.029051)		-0.72%
Nivel público-calidad de la policía	0.022546 (0.018082)		2.28%	0.006895 (0.025260)		0.69%	0.035081 (0.023455)		3.57%
Nivel público-control de los jóvenes	0.027217 (0.020283)		2.76%	0.068413 (0.023856)	***	7.08%	-0.010293 (0.031652)		-1.02%
Nivel público-infraestructura	0.010739 (0.015489)		1.08%	0.063791 (0.026290)	**	6.59%	-0.002143 (0.018584)		-0.21%

Cuadro 7 (conclusión)

	Victimización general		Victimización-robo		Victimización-hurto	
	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a
Efectos fijos						
TDS-proporción de propietarios	0.050159 (0.365366)	5.14%	0.355388 (0.412669)	42.67%	-0.66892 (0.461379)	-48.77%
TDS-heterogeneidad racial	0.108805 (0.365366)	11.49%	-0.041487 (0.723918)	-4.06%	0.010116 (0.670227)	1.02%
TDS-media del nivel socioeconómico	0.059581 (0.026891)	** 6.14%	0.035021 (0.030677)	3.56%	0.048375 (0.033000)	4.96%
Desorden social	0.020492 (0.015847)	2.07%	-0.015598 (0.019844)	-1.55%	0.028271 (0.025472)	2.87%
Desorden físico	0.014286 (0.016858)	1.44%	0.009883 (0.019998)	0.99%	0.019632 (0.023669)	1.98%
Favela	-0.157495 (0.180364)	-14.57%	-0.483364 (0.269892)	* -38.33%	-0.193141 (0.252503)	-17.56%
Intercepto, γ_{00}	-0.142769 (0.174835)	*** 53.56%	-0.249614 (0.230151)	*** 56.21%	-0.242088 (0.243806)	*** 56.02%

Fuente: *Pesquisa de vitimização em Belo Horizonte e região metropolitana, 2005-2006* (Investigación de victimización en Belo Horizonte y región metropolitana, 2005-2006).

^a Incremento porcentual dado por (exp. B) - * 100.

* $p < 0.10$ ** $p < 0.05$ *** $p < 0.01$

Cuadro 8

Resultados del modelo de regresión logística jerárquica. Curitiba, 2005-2006

	Victimización general		Victimización- robo		Victimización-hurto	
	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a
Nivel 1-individuo						
Hombre	0.061581 (0.110037)	6.35%	0.098494 (0.164562)	10.35%	0.092199 (0.126778)	9.66%
Negro (ref.: blanco)	0.246437 (0.335135)	27.95%	-0.296598 (0.507587)	-25.67%	0.248127 (0.352414)	28.16%
Pardo (ref.: blanco)	-0.271932 (0.151865)	* -23.81%	0.040162 (0.227767)	4.10%	-0.441141 (0.166633)	*** -35.67%
Otras categorías raciales (ref.: blanco)	-0.197657 (0.367271)	-17.93%	0.265593 (0.447363)	30.42%	-0.450394 (0.475260)	-36.26%
NSE	0.068705 (0.080384)	7.11%	-0.018801 (0.126358)	-1.86%	0.148815 (0.079997)	* 16.05%
Edad centrada	-0.009521 (0.004100)	** -0.95%	-0.02616 (0.006045)	*** -2.58%	0.000139 (0.004742)	0.01%
Factores de riesgo	0.10463 (0.055471)	* 11.03%	0.061641 (0.076763)	6.36%	0.082045 (0.070494)	8.55%

Cuadro 8 (continuación)

	Victimización general		Victimización-robo		Victimización-hurto	
	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a
Efectos fijos						
Factores de prevención	0.147125 (0.046969)	*** 15.85%	0.249302 (0.079021)	*** 28.31%	0.11264 (0.055076)	** 11.92%
Tiempo de residencia en el vecindario	0.001346 (0.000457)	*** 0.13%	0.001577 (0.000451)	*** 0.16%	0.001159 (0.000545)	** 0.12%
Nivel 2-vecindario						
Nivel privado	-0.006783 (0.009103)	-0.68%	0.006644 (0.015481)	0.67%	-0.011803 (0.009856)	-1.17%
Nivel parroquial-cohesión	0.009134 (0.014420)	0.92%	-0.026624 (0.026294)	-2.63%	0.017861 (0.017506)	1.80%
Nivel parroquial-asociativismo	0.007821 (0.025396)	0.79%	0.041011 (0.036099)	4.19%	-0.02813 (0.034506)	-2.77%
Nivel público-calidad de la policía	-0.005603 (0.016562)	-0.56%	0.000147 (0.026951)	0.01%	-0.005001 (0.017619)	-0.50%
Nivel público-control de los jóvenes	0.013315 (0.013447)	1.34%	-0.007077 (0.023621)	-0.71%	0.016182 (0.016208)	1.63%
Nivel público-infraestructura	0.026128 (0.019162)	2.65%	-0.000236 (0.039794)	-0.02%	0.022284 (0.025423)	2.25%

Cuadro 8 (conclusión)

	Victimización general		Victimización-robo		Victimización-hurto	
	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a	Coefficiente (error patrón)	(%) ^a
Efectos fijos						
TDS-proporción de propietarios	-0.674958 (0.372355)	* -49.08%	-0.140799 (0.544568)	** -13.13%	0.020391 (0.491650)	2.06%
TDS-heterogeneidad racial	0.572113 (0.421783)	77.20%	0.35814 (0.764423)	43.07%	0.191803 (0.495252)	21.14%
TDS-prom. del nivel socioeconómico	0.01794 (0.020185)	1.81%	0.070869 (0.031267)	** 7.34%	-0.000702 (0.024226)	-0.07%
Desorden social	0.010267 (0.014143)	1.03%	0.044119 (0.022623)	** 4.51%	-0.000508 (0.017871)	-0.05%
Desorden físico	-0.015281 (0.013698)	-1.52%	-0.012687 (0.022949)	-1.26%	-0.006433 (0.015019)	-0.64%
Favela	0.329704 (0.246059)	39.06%	-0.271908 (0.539109)	-23.81%	0.353277 (0.254301)	42.37%
Intercepto, γ_{00}	-0.162870 (0.141319)	*** 54.06%	-0.305526 (0.231886)	*** 57.58%	-0.205031 (0.163541)	*** 55.11%

Fuente: *Pesquisa de vitimização em Curitiba e Foz do Iguaçu, 2005-2006* (Investigación de victimización en Curitiba y Foz de Iguaçu, 2005-2006).

^a Incremento porcentual dado por (exp. B)-1 *100

* $p < 0.10$ ** $p < 0.05$ *** $p < 0.01$

Cuadro 9

Resultados del modelo de regresión logística jerárquica.
Rio de Janeiro, 2005-2006

<i>Efectos fijos</i>	<i>Victimización general</i>		<i>Victimización-hurto</i>	
	<i>Coefficiente (error patrón)</i>	<i>(%)^a</i>	<i>Coefficiente (error patrón)</i>	<i>(%)^a</i>
Nivel 1-individuo				
Hombre	-0.142577 (0.128831)	-13.29%	0.232453 (0.172668)	26.17%
Negro (ref.: blanco)	0.003716 (0.162147)	0.37%	-0.002368 (0.213098)	-0.24%
Pardo (ref.: blanco)	-0.037829 (0.123183)	-3.71%	-0.129693 (0.173700)	-12.16%
Otras categorías raciales (ref.: blanco)	0.302953 (0.305973)	35.39%	0.911286 (0.302891)	***148.75%
NSE	0.012932 (0.080253)	1.30%	-0.016538 (0.113448)	-1.64%
Edad centrada	-0.013513 *** (0.003862)	-1.34%	-0.01166 *** (0.005206)	-1.16%
Factores de riesgo	0.162057 ** (0.067907)	17.59%	0.184537 * (0.100698)	20.27%
Factores de prevención	0.074762 (0.064634)	7.76%	0.166193 * (0.086264)	18.08%
Tiempo de residencia en el vecindario	0.001962 *** (0.000320)	0.20%	0.002084 *** (0.000414)	0.21%
Nivel 2-vecindario				
Nivel privado	0.00206 (0.009315)	0.21%	0.008512 (0.013545)	0.85%
Nivel <i>parroquial</i> - cohesión	0.011587 (0.017794)	1.17%	0.018535 (0.026194)	1.87%
Nivel <i>parroquial</i> - asociativismo	0.034401 (0.023566)	3.50%	0.058089 * (0.031072)	5.98%
Nivel público-calidad de la policía	0.003583 (0.013345)	0.36%	0.012592 (0.018773)	1.27%

Cuadro 9 (conclusión)

<i>Efectos fijos</i>	<i>Victimización general</i>		<i>Victimización-hurto</i>	
	<i>Coficiente (error patrón)</i>	<i>(%)^a</i>	<i>Coficiente (error patrón)</i>	<i>(%)^a</i>
Nivel público-control de los jóvenes	-0.00161 (0.014954)	-0.16%	-0.012381 (0.022541)	-1.23%
Nivel público-infraestructura	0.002073 (0.008967)	0.21%	0.015648 (0.014653)	1.58%
TDS-proporción de propietarios	0.065416 (0.409157)	6.76%	-0.308274 (0.538668)	-26.53%
TDS-heterogeneidad racial	0.269451 (0.599967)	30.92%	0.893597 (0.900534)	144.39%
TDS-promedio del nivel socioeconómico	0.026805 (0.228646)	2.72%	-0.019409 (0.040769)	-1.92%
Desorden social	0.032278 *** (0.011818)	3.28%	0.010303 (0.018194)	1.04%
Desorden físico	0.002382 (0.018488)	0.24%	-0.037011 (0.031727)	-3.63%
<i>Favela</i>	-0.439628 ** (0.228646)	-35.57%	-0.863615 ** (0.347436)	-57.84%
Intercepto, γ_{00}	-0.131599 *** (0.154992)	53.29%	-0.256548 *** (0.239445)	56.38%

Fuente: *Pesquisa de vitimização do Rio de Janeiro, 2005-2006* (Investigación de victimización de Rio de Janeiro, 2005-2006)

^a Incremento porcentual dado por (exp. B)-1 *100

* $p < 0.10$ ** $p < 0.05$ *** $p < 0.01$

Acerca de las autoras

Valéria Cristina de Oliveira es maestra en sociología por la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) y doctoranda en sociología en esa misma universidad. Sus áreas de interés son teorías del crimen, criminología, control social y policía comunitaria. Su publicación reciente es *Revisão sistêmica da teoria da desorganização social: um estudo sobre vitimização em Belo Horizonte, Rio de Janeiro e Curitiba*, Belo Horizonte, Universidad Federal de Minas Gerais, 2009, disertación de maestría.

Corinne Davis Rodrigues es doctora en sociología por la Universidad de Texas. Actualmente es profesora adjunta del Departamento de Sociología y Antropología de la UFMG. Sus áreas de interés son *favelas*, resolución de conflictos, acceso a la justicia, teorías del crimen, criminología, control social, sociología jurídica, administración de justicia penal, derecho urbano y policía civil. Entre sus publicaciones recientes citamos “Brazil: the State of Criminology”, en Cindy J. Smith, Sheldon X. Zhang y Rosemary Barberet (eds.), *Routledge Handbook of International Criminology*, Nueva York, Routledge, 2011, pp. 313-323; así como, en coautoría con Betânia Tonino Peixoto y Cláudio Chaves Beato Filho, “Medo e espaço urbano: uma análise de percepção de risco de vitimização local e não local”, en Neuma Aguiar (org.), *Desigualdade sociais, redes de sociabilidade e participação política*, Belo Horizonte, Editora UFMG, 2007, pp. 195-208.